



El buque de proyección estratégica *Juan Carlos I* y su escolta, la fragata *Blas de Lezo*, navegan en dirección a Kuwait, adonde llegarán a finales de mayo.

Armada

RUMBO al Golfo Pérsico

El buque *Juan Carlos I* transporta a la unidad de helicópteros españoles que apoyarán la misión en Irak

EL buque de proyección estratégica *Juan Carlos I* y la fragata *Blas de Lezo* zarparon el pasado 1 de mayo desde la base naval de Rota rumbo a Kuwait con la misión de transportar a la unidad de helicópteros del Ejército de Tierra que España desplegará en Irak dentro de la operación *Inherent Resolve*. Los helicópteros son tres *Chinook HT-17* y dos *Cougar HT-27* de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET) procedentes de las bases de El Copero (Sevilla) y Colmenar Viejo (Madrid).

Los 60 militares que forman las tripulaciones, bajo las órdenes de la comandante Gala Gallego, viajarán en la tercera semana de mayo por vía aérea a Kuwait para recibir al *Juan Carlos I*. Desde la cubierta del buque, los helicópteros

volarán a la base de Tají, al norte de Bagdad, donde se integrarán en una unidad del Ejército estadounidense, la *449 Combat Aviation Brigade*.

El envío de la unidad responde a la petición de una mayor contribución realizada por Estados Unidos a sus socios de la Coalición Internacional. Los helicópteros resultan indispensables para garantizar la movilidad por vía aérea de las tropas que instruyen a las fuerzas de seguridad iraquíes, reduciendo así los convoyes terrestres, por cuestiones de seguridad. La misión de las aeronaves españolas será el transporte de personal y material entre las bases de la coalición. Para las FAMET, la misión supone el regreso a un escenario internacional desde su repliegue de Afganistán en 2013. Diez años antes, los helicópteros del Ejército

de Tierra ya habían operado en Irak: en la operación humanitaria *Alfa Kilo* (tras la primera guerra del Golfo de 1991) y en 2003, cuando España desplegó allí a la Brigada *Plus Ultra*.

Como parte de su preparación, los pilotos han incrementado las horas de vuelo tanto diurnas como nocturnas, y realizado prácticas en situaciones de emergencia. A finales de abril, se desarrolló en el ejercicio *Humble Flare*, de guerra electrónica, en el que pusieron a prueba sus contramedidas frente a la amenaza de ataques con misil, y practicaron maniobras de evasión.

TRAVESÍA

El *Juan Carlos I* tiene previsto llegar a final de mes a Kuwait tras cruzar el canal de Suez, el estrecho de Bab el Mandeb y el estrecho de Ormuz en el Golfo Pérsico. Es la primera misión internacional del buque insignia de la Armada. Además de los 282 miembros de la dotación cuenta con una Unidad Aérea Embarcada compuesta por 95 personas, cuatro aviones *AV8B Harrier* de la 9ª escuadrilla y dos helicópteros *SH5D* de la 5ª escuadrilla, así como un Grupo Naval de Playa compuesto por 20 personas y dos lanchas de desembarco *LCM*. A bordo de la fragata *Blas de Lezo*, que le proporciona escolta en la operación, navegan los 194 miembros de su dotación, incluido un equipo operativo de seguridad de Infantería de Marina. Durante el regreso a España está previsto que ambos buques realicen escalas en los puertos de Bombay (India) y Alejandría (Egipto).

Una vez en Irak, los miembros de la unidad de helicópteros se sumarán a los componentes del contingente español, formado actualmente por la Brigada de la Legión. España tiene desplegados 480 militares, la mayoría en el centro de adiestramiento de Besmayah y en Bagdad, en tareas de adiestramiento del ejército local en la lucha contra el *Daesh*. En los últimos tres años los militares españoles han adiestrado a 40.000 iraquíes, 28.000 de ellos soldados y los otros 12.000 policías y guardias de fronteras. En los próximos días está previsto iniciar el entrenamiento de cuatro batallones comando que formarán una fuerza de reacción para que sea la primera respuesta en puntos de la frontera con Siria que pudieran estar amenazados.

R.N.

COMANDANTE GALA GALLEGO SORO, jefa de la unidad de helicópteros en Irak

«El traslado por mar simplifica la proyección»

SERÁ la primera militar española en mandar una unidad del Ejército de Tierra en zona de conflicto. La comandante y piloto Gala Gallego Soro liderará la unidad de helicópteros española que desplegará en Irak dentro de la operación *Inherent Resolve*. De 42 años y natural de La Línea de la Concepción (Cádiz), ingresó en la Academia General Militar de Zaragoza en 1995 y, en la actualidad, está destinada en el Batallón de Helicópteros de Maniobra (Bhelma) IV, en la base de El Coper, en Dos Hermanas (Sevilla).

—¿Qué cometidos tendrá asignada la unidad de helicópteros una vez que llegue a Irak?

—La principal misión será el transporte de personal y carga en beneficio de la coalición internacional. Esto incluye al personal del contingente español, para el que se reservan horas de vuelo, mejorando las posibilidades de transporte y movimiento entre las distintas bases.

—¿Qué preparación específica han seguido para esta misión?

—La unidad se ha adiestrado en las misiones tipo que se realizarán en zona de operaciones: vuelos en patrullas, ejercicios de tiro y contramedidas. Además, hemos actualizado y unificado procedimientos para los *Cougar* y *Chinook*, los dos modelos de helicópteros que desplegarán.



—¿Qué ventajas tiene realizar el traslado de los helicópteros en un buque?

—Principalmente, ha permitido simplificar la maniobra logística de proyección. Se ha reducido el tiempo de puesta en servicio de los helicópteros una vez que lleguen a zona, minimizando las tareas de mantenimiento, el personal y los medios que hubieran sido necesarios para dejar las aeronaves operativas tras el traslado si éste se hubiese hecho por otros medios.

—Usted estuvo destinada en Bosnia y participó en tres misiones en Afganistán. ¿La de Irak será una misión similar o tiene otros condicionantes?

—Cada escenario es diferente. Si los comparo con las misiones que he realizado, se asemeja más a Afganistán por las condiciones climatológicas. Sin embargo, la amenaza es menor para los helicópteros y el abanico de misiones más reducido.

—El contingente español se integrará en una unidad del Ejército estadounidense, ¿cómo afronta esta circunstancia?

—Es un reto profesional, porque los procedimientos no son exactamente los mismos y habrá que llegar a un equilibrio. El idioma también es un hándicap porque, aunque todos dominamos el inglés, no es nuestra lengua materna y por radio no puedes apoyarte en el lenguaje corporal.

«Nuestra misión será el transporte de personal y carga en beneficio de la coalición internacional»